

R

REVISTA RADAR
LA SALLE FLORIDA
Nº 325 - OCT/NOV 17

La  Salle
Florida



Pastoral
Juvenil.

Juegos
Bonaerenses.

Olimpiadas
internas.

No amemos de palabra sino con obras

Estimada comunidad Lasallana de Florida: compartimos con ustedes el mensaje del Santo Padre Francisco en el marco de la Primera Jornada Mundial de los Pobres.

1. «*Hijos míos, no amemos de palabra y de boca, sino de verdad y con obras*» (1 Jn 3,18). Estas palabras del apóstol Juan expresan un imperativo que ningún cristiano puede ignorar. La seriedad con la que el «discípulo amado» ha transmitido hasta nuestros días el mandamiento de Jesús se hace más intensa debido al contraste que percibe entre las palabras vacías presentes a menudo en nuestros labios y los hechos concretos con los que tenemos que enfrentarnos. El amor no admite excusas: el que quiere amar como Jesús amó, ha de hacer suyo su ejemplo; especialmente cuando se trata de amar a los pobres. Por otro lado, el modo de amar del Hijo de Dios lo conocemos bien, y Juan lo recuerda con claridad. Se basa en dos pilares: Dios nos amó primero (cf. 1 Jn 4,10.19); y nos amó dando todo, incluso su propia vida (cf. 1 Jn 3,16).

Un amor así no puede quedar sin respuesta. Aunque se dio de manera unilateral, es decir, sin pedir nada a cambio, sin embargo inflama de tal manera el corazón que cualquier persona se siente impulsada a corresponder, a pesar de sus limitaciones y pecados. Y esto es posible en la medida en que acogemos en nuestro corazón la gracia de Dios, su caridad misericordiosa, de tal manera que mueva nuestra voluntad e incluso nuestros afectos a amar a Dios mismo y al prójimo. Así, la misericordia que, por así decirlo, brota del corazón de la Trinidad puede llegar a mover nuestras vidas y generar compasión y obras de miseri-

cordia en favor de nuestros hermanos y hermanas que se encuentran necesitados.

2. «*Si el afligido invoca al Señor, él lo escucha*» (Sal 34,7). La Iglesia desde siempre ha comprendido la importancia de esa invocación. Está muy atestiguada ya desde las primeras páginas de los Hechos de los Apóstoles, donde Pedro pide que se elijan a siete hombres «*llenos de espíritu y de sabiduría*» (6,3) para que se encarguen de la asistencia a los pobres. Este es sin duda uno de los primeros signos con los que la comunidad cristiana se presentó en la escena del mundo: el servicio a los más pobres. Esto fue posible porque comprendió que la vida de los discípulos de Jesús se tenía que manifestar en una fraternidad y solidaridad que correspondiese a la enseñanza principal del Maestro, que proclamó a los pobres como bienaventurados y herederos del Reino de los cielos (cf. Mt 5,3).

«*Vendían posesiones y bienes y los repartían entre todos, según la necesidad de cada uno*» (Hcb 2,45). Estas palabras muestran claramente la profunda preocupación de los primeros cristianos. El evangelista Lucas, el autor sagrado que más espacio ha dedicado a la misericordia, describe sin retórica la comunión de bienes en la primera comunidad. Con ello desea dirigirse a los creyentes de cualquier generación, y por lo tanto también a nosotros, para sostenernos en el testimonio y

animarnos a actuar en favor de los más necesitados. El apóstol Santiago manifiesta esta misma enseñanza en su carta con igual convicción, utilizando palabras fuertes e incisivas: «*Queridos hermanos, escuchad: ¿Acaso no ha elegido Dios a los pobres del mundo para hacerlos ricos en la fe y herederos del reino, que prometió a los que le aman? Vosotros, en cambio, habéis afrentado al pobre. Y sin embargo, ¿no son los ricos los que os tratan con despotismo y los que os arrastran a los tribunales? [...] ¿De qué le sirve a uno, hermanos míos, decir que tiene fe, si no tiene obras? ¿Es que esa fe lo podrá salvar? Supongamos que un hermano o una hermana andan sin ropa y faltos del alimento diario, y que uno de vosotros les dice: “Dios os ampare; abrigaos y llenaos el estómago”, y no les dais lo necesario para el cuerpo; ¿de qué sirve? Esto pasa con la fe: si no tiene obras, por sí sola está muerta*» (2,5-6.14-17).

3. Ha habido ocasiones, sin embargo, en que los cristianos no han escuchado completamente este llamamiento, dejándose contaminar por la mentalidad mundana. Pero el Espíritu Santo no ha dejado de exhortarlos a fijar la mirada en lo esencial. Ha suscitado, en efecto, hombres y mujeres que de muchas maneras han dado su vida en servicio de los pobres. Cuántas páginas de la historia, en estos dos mil años, han sido escritas por cristianos que con toda sencillez y humildad, y con el generoso ingenio de la caridad, han servido a sus hermanos más pobres.

Entre ellos destaca el ejemplo de Francisco de Asís, al que han seguido muchos santos a lo largo de los siglos. Él no se conformó con abrazar y dar limosna a los leprosos, sino que decidió ir a Gubbio para estar con ellos. Él mismo vio en ese encuentro el punto de inflexión de su conversión: «*Cuando vivía en el pecado me parecía algo muy amargo ver a los leprosos, y el mismo Señor me condujo entre ellos, y los traté con misericordia. Y alejándome de ellos, lo que me parecía amargo se me convirtió en dulzura del alma y del cuerpo*» (Test 1-3; FF 110). Este testimonio muestra el poder transformador de la caridad y el estilo de vida de los cristianos.

No pensemos sólo en los pobres como los destinatarios de una buena obra de voluntariado para hacer una vez a la semana, y menos aún de gestos improvisados de buena voluntad para tranquilizar la conciencia. Estas experiencias, aunque son válidas y útiles para sensibilizarnos acerca de las necesidades de muchos hermanos y de las injusticias que a menudo las provocan, deberían introducirnos a un verdadero encuentro con los pobres y dar lugar a un compartir que se convierta en un estilo de vida. En efecto, la oración, el camino del discipulado y la conversión encuentran en la caridad, que se transforma en compartir, la prueba de su autenticidad evangélica. Y esta forma de vida produce alegría y serenidad espiritual, porque se toca con la mano la carne de Cristo. Si realmente queremos encontrar a Cristo, es necesario que toquemos su cuerpo en el cuerpo llagado de los pobres, como confirmación de la comunión sacramental recibida en la Eucaristía. El Cuerpo de Cristo, partido en la sagrada liturgia, se deja encontrar por la caridad compartida en los rostros y en las personas de los hermanos

y hermanas más débiles. Son siempre actuales las palabras del santo Obispo Crisóstomo: «*Si queréis honrar el cuerpo de Cristo, no lo despreciéis cuando está desnudo; no honréis al Cristo eucarístico con ornamentos de seda, mientras que fuera del templo descuidáis a ese otro Cristo que sufre por frío y desnudez*» (Hom. in Matthaicum, 50,3; PG 58).

Estamos llamados, por lo tanto, a tender la mano a los pobres, a encontrarlos, a mirarlos a los ojos, a abrazarlos, para hacerles sentir el calor del amor que rompe el círculo de soledad. Su mano extendida hacia nosotros es también una llamada a salir de nuestras certezas y comodidades, y a reconocer el valor que tiene la pobreza en sí misma.

4. No olvidemos que para los discípulos de Cristo, la pobreza es ante todo vocación para seguir a Jesús pobre. Es un caminar detrás de él y con él, un camino que lleva a la felicidad del reino de los cielos (cf. Mt 5,3; Lc 6,20). La pobreza significa un corazón humilde que sabe aceptar la propia condición de criatura limitada y pecadora para superar la tentación de omnipotencia, que nos engaña haciendo que nos creamos inmortales. La pobreza es una actitud del corazón que nos impide considerar el dinero, la carrera, el lujo como objetivo de vida y condición para la felicidad. Es la pobreza, más bien, la que crea las condiciones para que nos hagamos cargo libremente de nuestras responsabilidades personales y sociales, a pesar de nuestras limitaciones, confiando en la cercanía de Dios y sostenidos por su gracia. La pobreza, así entendida, es la medida que permite valorar el uso adecuado de los bienes materiales, y también vivir los vínculos y los afectos de modo generoso y desprendido (cf. Catecismo de la Iglesia Católica, nn. 25-45).

Sigamos, pues, el ejemplo de san Francisco, testigo de la auténtica pobreza. Él, precisamente porque mantuvo los ojos fijos en Cristo, fue capaz de reconocerlo y servirlo en los pobres. Si deseamos ofrecer nuestra aportación efectiva al cambio de la historia, generando un desarrollo real, es necesario que escuchemos el grito de los pobres y nos comprometamos a sacarlos de su situación de marginación. Al mismo tiempo, a los pobres que viven en nuestras ciudades y en nuestras comunidades les recuerdo que no pierdan el sentido de la pobreza evangélica que llevan impresa en su vida.

5. Conocemos la gran dificultad que surge en el mundo contemporáneo para identificar de forma clara la pobreza. Sin embargo, nos desafía todos los días con sus muchas caras marcadas por el dolor, la marginación, la opresión, la violencia, la tortura y el encarcelamiento, la guerra, la privación de la libertad y de la dignidad, por la ignorancia y el analfabetismo, por la emergencia sanitaria y la falta de trabajo, el tráfico de personas y la esclavitud, el exilio y la miseria, y por la migración forzada. La pobreza tiene el rostro de mujeres, hombres y niños explotados por viles intereses, pisoteados por la lógica perversa del poder y el dinero. Qué lista inacabable y cruel nos resulta cuando consideramos la pobreza como fruto de la injusticia social, la miseria moral, la codicia de unos pocos y la indiferencia generalizada.

Hoy en día, desafortunadamente, mientras emerge cada vez más la riqueza descarada que se acumula en las manos de unos pocos privilegiados, con frecuencia acompañada de la ilegalidad y la explotación ofensiva de la dignidad humana, escandaliza la propagación de la pobreza en grandes sectores de la so-

DIRECTOR EDITORIAL Carlos A. Díaz // **DIRECCIÓN CREATIVA Y COMERCIAL** Juan Pablo Alvarez Quiroga.

CONTACTO revista.radar@delasalle.com.ar // **IMPRESIÓN** Imprenta Genesis. Belzú 5162, Munro. Buenos Aires, Argentina.

Radar es una publicación de distribución interna del Instituto La Salle Florida // La dirección no se responsabiliza por el contenido y mensaje de los avisos publicitarios que se incluyen en ésta edición ni por las opiniones de los artículos firmados.

Las colaboraciones son ad-honorem // Permitida su reproducción con mención de la fuente.

ciudad entera. Ante este escenario, no se puede permanecer inactivos, ni tampoco resignados. A la pobreza que inhibe el espíritu de iniciativa de muchos jóvenes, impidiéndoles encontrar un trabajo; a la pobreza que adormece el sentido de responsabilidad e induce a preferir la delegación y la búsqueda de favoritismos; a la pobreza que envenena las fuentes de la participación y reduce los espacios de la profesionalidad, humillando de este modo el mérito de quien trabaja y produce; a todo esto se debe responder con una nueva visión de la vida y de la sociedad.

Todos estos pobres —como solía decir el beato Pablo VI— pertenecen a la Iglesia por «derecho evangélico» (Discurso en la apertura de la segunda sesión del Concilio Ecuménico Vaticano II, 29 septiembre 1963) y obligan a la opción fundamental por ellos. Benditas las manos que se abren para acoger a los pobres y ayudarlos: son manos que traen esperanza. Benditas las manos que vencen las barreras de la cultura, la religión y la nacionalidad derramando el aceite del consuelo en las llagas de la humanidad. Benditas las manos que se abren sin pedir nada a cambio, sin «peros» ni «condiciones»: son manos que hacen descender sobre los hermanos la bendición de Dios.

6. Al final del Jubileo de la Misericordia quise ofrecer a la Iglesia la Jornada Mundial de los Pobres, para que en todo el mundo las comunidades cristianas se conviertan cada vez más y mejor en signo concreto del amor de Cristo por los últimos y los más necesitados. Quisiera que, a las demás Jornadas mundiales establecidas por mis predecesores, que son ya una tradición en la vida de nuestras comunidades, se añada esta, que aporta un elemento delicadamente evangélico y que completa a todas en su conjunto, es decir, la predilección de Jesús por los pobres.

Invito a toda la Iglesia y a los hombres y mujeres de buena voluntad a mantener, en esta jornada, la mirada fija en quienes tienden sus manos clamando ayuda y pidiendo nuestra solidaridad. Son nuestros hermanos y

hermanas, creados y amados por el Padre celestial. Esta Jornada tiene como objetivo, en primer lugar, estimular a los creyentes para que reaccionen ante la cultura del descarte y del derroche, haciendo suya la cultura del encuentro. Al mismo tiempo, la invitación está dirigida a todos, independientemente de su confesión religiosa, para que se dispongan a compartir con los pobres a través de cualquier acción de solidaridad, como signo concreto de fraternidad. Dios creó el cielo y la tierra para todos; son los hombres, por desgracia, quienes han levantado fronteras, muros y vallas, traicionando el don original destinado a la humanidad sin exclusión alguna.

7. Es mi deseo que las comunidades cristianas, en la semana anterior a la Jornada Mundial de los Pobres, que este año será el 19 de noviembre, Domingo XXXIII del Tiempo Ordinario, se comprometan a organizar diversos momentos de encuentro y de amistad, de solidaridad y de ayuda concreta. Podrán invitar a los pobres y a los voluntarios a participar juntos en la Eucaristía de ese domingo, de tal modo que se manifieste con más autenticidad la celebración de la Solemnidad de Cristo Rey del universo, el domingo siguiente. De hecho, la realeza de Cristo emerge con todo su significado más genuino en el Gólgota, cuando el Inocente clavado en la cruz, pobre, desnudo y privado de todo, encarna y revela la plenitud del amor de Dios. Su completo abandono al Padre expresa su pobreza total, a la vez que hace evidente el poder de este Amor, que lo resucita a nueva vida el día de Pascua.

En ese domingo, si en nuestro vecindario viven pobres que solicitan protección y ayuda, acerquémonos a ellos: será el momento propicio para encontrar al Dios que buscamos. De acuerdo con la enseñanza de la Escritura (cf. Gn 18, 3-5; Hb 13,2), sentémoslos a nuestra mesa como invitados de honor; podrán ser maestros que nos ayuden a vivir la fe de manera más coherente. Con su confianza y disposición a dejarse ayudar, nos muestran de modo sobrio, y con frecuencia alegre, lo importante que es

vivir con lo esencial y abandonarse a la providencia del Padre.

8. El fundamento de las diversas iniciativas concretas que se llevarán a cabo durante esta Jornada será siempre la oración. No hay que olvidar que el Padre nuestro es la oración de los pobres. La petición del pan expresa la confianza en Dios sobre las necesidades básicas de nuestra vida. Todo lo que Jesús nos enseñó con esta oración manifiesta y recoge el grito de quien sufre a causa de la precariedad de la existencia y de la falta de lo necesario. A los discípulos que pedían a Jesús que les enseñara a orar, él les respondió con las palabras de los pobres que recurren al único Padre en el que todos se reconocen como hermanos. El Padre nuestro es una oración que se dice en plural: el pan que se pide es «nuestro», y esto implica comunión, preocupación y responsabilidad común. En esta oración todos reconocemos la necesidad de superar cualquier forma de egoísmo para entrar en la alegría de la mutua aceptación.

9. Pido a los hermanos obispos, a los sacerdotes, a los diáconos —que tienen por vocación la misión de ayudar a los pobres—, a las personas consagradas, a las asociaciones, a los movimientos y al amplio mundo del voluntariado que se comprometan para que con esta Jornada Mundial de los Pobres se establezca una tradición que sea una contribución concreta a la evangelización en el mundo contemporáneo.

Que esta nueva Jornada Mundial se convierta para nuestra conciencia creyente en un fuerte llamamiento, de modo que estemos cada vez más convencidos de que compartir con los pobres nos permite entender el Evangelio en su verdad más profunda. Los pobres no son un problema, sino un recurso al cual acudir para acoger y vivir la esencia del Evangelio.

FRANCISCO.

VATICANO, 13 DE JUNIO DE 2017.

MEMORIA DE SAN ANTONIO DE PADUA.

CAMPAMENTO

Pastoral Juvenil

El 15, 16 y 17 de septiembre se llevo adelante el campamento de 3° año de Pastoral Juvenil en Jáuregui, Lujan.

Del mismo participaron alrededor de 60 jóvenes de las obras de La Salle Florida, San Martín y Pígue. Fueron 3 días de juegos, charlas y risas, compartiendo con otros y entendiendo el valor de la diversidad y la importancia de vivir en comunidad.

TESTIMONIOS

“El campamento fue una experiencia linda, la cual comparto con gente muy buena, de muchos lugares y con un enorme corazón! Estuvimos en Jáuregui, una estancia rodeada de muchos árboles y plantas. Dormimos en carpas y comimos en el quincho. Fue un lindo fin de semana porque pude conocer gente nueva y todos pudimos conocernos y llevarnos bien. Y lo que me llevo yo de este campamento es que siempre te dejan hablar y siempre van a apoyar, tu opinión nunca va a estar mal!”

AGUSTINA PAUL, 3°D COMÚN

“El campamento es lo mejor que te puede pasar, es un momento en donde aprendes profundamente lo que es el trabajo en equipo, aprendes a compartir y a ser amable sin importar quien sea el otro, empezas a socializarte más. Si sos tímido, no hay problema, yo también era tímido y ahora me hablo y me expreso sin dudar. Conoces gente nueva de otros La Salles, otras costumbres, otras rutinas, otras personas iguales o muy diferentes a vos. En el campamento pasas un gran momento con amigos, compañeros, anima-

dores, coordinadores, personas que recién conoces, etc. También puedes expresar tus opiniones sin que te discriminen o critiquen a pesar de lo que digas. Es una experiencia inol-

vidable llena de anécdotas para contar. Se los espera con ansias, y para los que son nuevos, los espero como animador para los próximos años!!”

THIAGO MOKOSIAN, 3°B TÉCNICA.



DÍA DEL NIÑO

El 17 de septiembre celebramos en el colegio el Día del Niño con la premisa de pasar un buen momento, tanto los chicos como los grandes.



PRIMARIA

¡Estrenamos Lapiceras!

Con mucho entusiasmo y alegría los chicos de las 2º años de primaria recibieron sus primeras lapiceras. Una novedad que esperaban y que los invita a ser más cuidadosos, prolijos y a sentirse más grandes. Así fue como las recibieron uno de los grupos:

Esta caja está “encantada”. Fue hecha por los duendes y las hadas de países muy muy lejanos, especialmente para los chicos de 2ºA, del colegio Lasalle!

Para llegar al premio y que no desaparezca para **siempre**, deben seguir las instrucciones al pie de la letra.

Pongan mucha atención y encontrarán justo lo que están necesitando.

1. PARA LIBERAR EL PRIMER ENCANTAMIENTO

Sentarse cada cual en su silla y que-

darse quietos como estatuas, con una mano tocarse la cabeza y con la otra el corazón y repetir las palabras mágicas “**Queremos aprender mucho y ser buenos compañeros y amigos**”

¡Ahora está lista para ser abierta!

2. PARA LIBERAR EL SEGUNDO ENCANTAMIENTO

Sentarse cada cual en su silla y quedarse quietos como estatuas, con una mano tocarse la cabeza y con la otra el Corazón y repetir todos “**Prometo hacer toda la tarea sin quejarme y respetar a mis**

amigos y a mis hermanos”

Adelante, ¡ahora está lista para ser abierta!

3. PARA LIBERAR EL TERCER ENCANTAMIENTO

¡Recitar el abecedario todos juntos! Ahora si estan listos para abrir la caja, con mucho cuidado por favor!

Reciban este regalo muy preciado y para toda la vida, usenlo mucho y cuidenlo mucho, los queremos!

¡Los duendes y las hadas de países lejanos!



Olimpiadas deportivas y culturales del secundario básico y superior

Los días 19 y 20 de septiembre se llevaron adelante las del Secundario Básico, el 17 y 25 de octubre las del Secundario Superior. Los alumnos disfrutaron de competir, de hacer deporte, escuchar música y de compartir junto a sus compañeros el espíritu deportivo y cultural.



TERCIARIO

Poema “Día de la Primavera”

Gabriela Vasquez, estudiante del 2º año del profesorado de Educación Física, comparte parte de su vida y la de su tía, quien fue privada de la libertad y de la vida hace casi 40 años.

Llevo el nombre Beatriz, del que tanto reniego, por mi tía Graciela. Hace poco un conocido me dijo que a mí no me habían sacado nada porque no llegue a conocerla. Me sacaron eso, el derecho a conocerla, a que sea mi confidente. Tardes de juegos de escondidas y de truco, de cocinar y tomar mates como si pude hacerlo con mi abuela; noches mirando las estrellas con historias inventadas por mi tío. Me quitaron a mis primos hermanos los que se suponen los primeros amigos o no, pero eso nunca lo pude saber. A casi 40 años de su desaparición física hoy tenemos un lugar en donde recordarla, no porque vayamos a llevarle flores, sino que al no tener un cuerpo,

que no sabes ni de que, ni cómo, ni cuándo o donde murió... Cuándo no te dejaron nada, conseguir una baldosa en el lugar donde ella curso su secundaria (Colegio Santa Maria de Lujan donde fue becada la mayoría de los años porque mis abuelos no podían pagar) conseguirla es muchísimo más de lo que podíamos pedir. Porque a sus 97 y 86 años mis abuelos están ahí firmes junto a su hija, porque jamás se rindieron ni la dejaron sola, porque siempre tenían una historia para contar o me daban el pijama de Graciela cuando me quedaba a dormir, aguantaron hasta hoy para que con justicia o no quede algo más de esa hija por la que no se cansaron de

luchar. Y si hay alguien que me inspira el amor y el desarraigo que tengo por esta tía, que no conocí, fue mi papá que desde el primer momento dejó sus estudios para salir a trabajar, para sostener una familia que se desarmaba, para que sus hermanos no dejen los estudios y se perfeccionen en lo que aman para que su vieja no se pierda en la angustia y la desolación y su viejo recupere la fuerza, los banco a todos, se los subió en la espalda y salió a buscarla, golpeo puertas y habló con todo el que pudo, y no se cansó hasta hoy que sigue luchando por su hermana y consiguiendo esto, una baldosa, que para algunos por ahí no signifique nada, pero para nosotros es todo.

DÍA DE LA PRIMAVERA

¿Cuántas veces nombramos la primavera? y nuestras esperanzas brotan y reviven como sus flores enriquecidas y coloreadas por las pinceladas de ese aire tibio inyección de savia a todo lo que se deja vencer por su intrepidez.

Los chicos alegres, crecen con primaveras en sus almas en sus días, la vida es de ellos, sus ojos florecen sus risas nos contagian, sus piecitos vuelan detrás de una piedra solitaria al compás de los pájaro y el viento.

Sentimos el poder del Amor.

Los 21 de setiembre nunca son iguales a los demás días. Parece como si el tiempo cayera en un torbellino de cosas nuevas.

En este día miles de ángeles endiabladados bajan desde el cielo, vienen con la lluvia, crecen con el mar, y encapuchado de flores, disfrazados de niños juegan a reír y a saltar y a hacernos creer, que el mundo les pertenece.

Yo les creí, y todas esas ganas de vida que ellos regalaban así porque si porque

son niños, porque hoy es 21 y hay sol.

Escuche sus cantos, sus gritos alegres asombrados y dominantes.

Cantos de los que recién nacen al mundo: Qué grande es ese árbol!, mi casa queda por allá lejos! por acá cerca!, los aviones vuelan!, las flores florecen! Que grande! que chiquito!

Que inmenso mundo que me apabullo con sus palabras y sus risas! ... y me hizo girar y dar la espalda y reconocer que yo ya no soy ellos y que no en todos ocurre lo mismo.

Y en mí y en mi corazón se dibujó su rostro tan niño y tan distinto.

Y vi la noche y la tristeza de los que sufren y ya no pude escuchar la música más hermosa.... Me interné en su dolor cotidiano sin soles ni primavera, porque la pobreza ha nacido con él, y lo rodea y lo oprime.

Sin embargo la esperanza brilla en sus ojos tristes, humildes, hermosos ojos de chango nuestros. Tan luminosa como fueron las de sus padres cuando en su misma edad vivía en un mundo de cercanas miserias como las de sus abuelos.

Lejanas Inalcanzables y misteriosa casas sin techo llovido y sin barro que se deslizara por las cañas que los sostienen, y el viento entrando y saliendo como quiera y por donde quiera y un poco menos de hambre, nada más. Y las tormentas y el río, y todo eso que los turistas desde afuera no viven, ellos lo sienten en todos sus colores y dolores Y sueñan y siguen soñando.

Yo los vi como cuento.

Tan simple es hablar, y tan difícil y dura esa vida.

Ellos estaban cuando pasé por el norte y por el sur, y a veces no tan lejos. Aquí nomas, cerca mío, cerca de ti.

Y de noche me dicen: Una moneña señora.

Toda mi vida, todo mi amor!

Y el almanaque me dice, 21 de setiembre: Primavera, para todos igual.

Y unos ríen otros sufren otros lloran otros mueren, y miles de ellos son niños.

GRACIELA BEATRIZ VASQUEZ.

FINES DE 1976. MILITANTE DE LA PAZ.

TÍA DE GABRIELA VASQUEZ.

BREVES

En el Jardín de Infantes

SALA DE 2 : PASEO A LA BIBLIOTECA

Los niños de la sala de 2 años del turno mañana visitaron la biblioteca. En ella descubrieron un nuevo espacio para ellos y disfrutaron de un pequeño momento de lectura con sus maestras.



VISITA DE LA ARTISTA PLÁSTICA

El pasado viernes 20 de octubre los turquesas y celestes recibieron a la artista plástica María Teresa Bobbio, “Tete”, quién nos mostró sus obras y nos acompañó para expresarnos a través de la pintura.



MELQUÍADES EXPERIMENTADOR

Los alumnos de jardín del turno mañana y turno tarde presenciaron un espectáculo de experimentos presentado por Melquíades.

Trata temas de física por medio de experiencias con materiales cotidianos

En los espectáculos de Melquíades los experimentos son los protagonistas, tratan temas de física por medio de experiencias que se realizan con materiales simples y cotidianos. Además son totalmente participativo porque los experimentos se van realizando con las hipótesis de los niños.



BONAERENSES

#orgulloLasallano

El equipo femenino de Handball resultó campeón de los juegos Bonaerenses, mientras que el equipo de Básquet obtuvo la medalla de bronce. ¡¡Felicitaciones!!

ORGULLOSA DE PERTENECER A ESTE GRUPO

Felicitaciones por sus ganas de aprender, por el esfuerzo día a día de querer mejorar, de tener siempre buena predisposición al trabajo, a llevarnos bien como grupo. A tener una palabra justa en el momento que alguna lo necesitaba.

Gracias por todos estos meses que entre todas logramos conformar un **equipo** para jugar al handball, y para la **vida** también.

Las quiero y estoy orgullosa de pertenecer a este **grupo**.

Gracias a Lucia Cangiani que desde principio de año no dudo en trabajar y acompañarnos.

Gracias a los papas que siempre estuvieron presentes y gracias a nuestra Institución que nos abre las puertas y nos apoya día a día.

SOL BESADA.

ENTRENADORA DEL EQUIPO.

FELICES DE HABER VIVIDO ESTA EXPERIENCIA

Fue una experiencia inolvidable. Valió la pena el esfuerzo y la garra que pusimos en todos los entrenamientos de la escuela y con diferentes clubes. La actitud fue lo más importante del juego y se notó más que nunca.

Fuimos con esperanza y voluntad de ganar y no jugar sucio. Estábamos preparadas a lo que venía, y si perdíamos nos íbamos con el pensamiento de “llegamos a Mar del Plata”, que ya eso es mucho.



ARRIBA: EQUIPO DE BASQUET. ABAJO: EQUIPO DE HANDBALL.

Haberlo podido ganar fue una de las mejores cosas que vivimos. Gracias a nuestra profesora Sol Besada y a Lucia Cangiani pudimos llegar a esto.

Dentro y fuera de la cancha somos un hermoso grupo, nos llevamos bien todas con todas y nos ayudamos entre nosotras. Cualquier problema que tengamos, nos apoyamos para levantarnos el ánimo y

poner “todo” para jugar.

Fuimos acompañadas por los chicos de fútbol, menores, cadetes, juveniles y por los chicos de básquet. Ellos fueron la mejor hinchada que nos pudo haber acompañado.

Agradecemos a los profesores atentos a todo y siempre con buena onda. Estamos felices de haber vivido esta experiencia.

MAIA LOBO, 2ºD.